

FERRO-CARRIL

DIARIO DE LA TARDE, POLITICO, NOTICIOSO Y COMERCIAL

IONES N° 9

DIRECCION : JOSE MARIA ROSETE (hijo)

AVISOS Y COMUNICADOS: HASTA LA 1 DEL DIA

la Política del Cerro Larre nos ha parecido un aban fallado por los Jueces Ordinarios, homa legales, y que se siga conserarse con su acuerdo, atender con su acuerdo, idículo para un juez de bien largas demoras, por-onalmente las abogados vides.

en las CC. chilenas se dispoer toda la administra-poder de jueces letrados, asta los miembros de la ia. moria elevada por la Ge-ro, agregaremos que abra-cimientos a la adminis-trumida en el Departamta recaudacion de la Con-a ley adolece] de muchos

nte que el Gefe Político de una reforma que es refiere al cargo que el

os Gefe Políticos (hechas no ha dado hasta hoy los seguirian si las atribucio-estuviesen bien mar-eratos especiales.

ntas de Campaña raras ardo con los Represent-cutivo.

o suprimir esos funciona-cion Prefectos, como se hi-Buenos Aires, ó establecer señalando a cada uno sus as.

Informe de la Gefeatura documento que el Go-deben tomar en conside-

felicitamos una vez mas crecido la confianza del as de los habitantes de lo cerca de ellos la inicia-iberales y adecuadas al

no recordar su nombre stas líneas.

Carneval

COMUNICADO)
umentamos los años vamos costumbres que son pro-zado.

restros ante-pasados se va ntevidio.

cion de la antigüedad que rsonificar en un individuo pesadas, risas descompa-otras locuras, recibe pau-erte por el buen gusto del mas policiales, por la pun-lliznos y los nuevos inven-ue la Europa nos envia con

aso, frente uno ó dos años, el alma del viejo enojoso jen aventurados.

lonarca risueño, del heriza-ome, el alegre, caprichoso y moderna, está definitivamente-ntevideo.

nan muerto los disfraces tos- conifites y las flores han áscaras, y en gran parte el

este año se puede calificar a fiesta pública en toda la es-ora.

para festejar los tres días del ecura ha sido inmenso. asócaras no han sido las dul-eme] popular.

arsas que transitaban por las ad en carruajes descubiertos, naval un aspecto nuevo y sor-cionando una agradable di-ó que to frecuenta los teatros. oninado casi en todas partes, y as sido muy poca.

cion de los años anteriores, el rado el principal rol en los tres ó absoluto de la locura. ivo indicamos a la Policía que audiero suprima totalmente los mfil, perjudicial y semi-bárbaro el agua tras generalmente pel ó carton que agredida una ó los edificios y locales pueden muy

o, porque un grito pronto se da lo que después de un grito pue- das maneras, la viuda salió y

probablemente en toda la no-egro.

seguridad de poder entrar en ra?

idad completa, porque nos hemos de lo necesario por si faltasen las sangre podemos disponer de las us hay en Madrid.

mos es de lo y volverá a la una. ootros...

ha de quedarse aquí para saber la viuda ó viene alguna otra per-busa de la joven que hemos de lle-

uede atender eso?

este asunto todo es posible. que hacíamos? que entrar a toda costa que nadie, amate nadie, llegue a la boarilla y ó

bien causar alguna confusión a los individuos que reciben el golpe.

La policía debe permitir el juego del agua dentro de las casas cuyos habitantes lo consientan, pero prohibirlo absolutamente en la calle, para dejar el camino expedito a los transeuntes.

Adopte esa medida, y desde entonces tendremos entre nosotros un carnaval pacífico, alegre, ó por mejor decir, un carnaval a la europea.

Tomemos el ejemplo de Buenos Aires, donde hace algunos años que se ha dejado el juego del agua, y los porteños están muy conformes con esa medida, la cual permite a todo el pueblo el salir a la calle y distraerse con otros juegos ó seguir las comparsas que recorren la ciudad.

B.

SECCION ESPECIAL

CANCIONES CARNAVALESICAS

Sociedad «Pobres negros Orientales»

DANZA 1ª

Aquí están los pobres negros
Los mas constantes y leales
Que a las amitas saludan
En el nuevo carnaval;
A las niñas como hermosas
Se ofrecen para servir
Esclavos de cuerpo y alma
Y fieles hasta morir.

CORO.

Venimos niñas,
Los pobres negros
En busca todos
De un corazón;
Que al verlos solos,
Latir sin amos
Por quien desamamos
Un dulce amor.

Porque es negro mi color
No se vaya V. a ausar,
Que mas negros son sus ojos
Que me hacen niña enamorar.
Por eso, el negro-erguloso
Puede estar de su color,
Que si amor brindan sus ojos
El tambien le brinda amor.

CORO

Venimos niñas etc.
Yo fui, señora, un esclavo
De una hacienda del Brasil
Y ahora que he visto sus ojos
Quiero esclavizarme aquí.
La libertad es tan dulce
Cual la guayaba y la miel
Las flores que Vd. me diere
Mucho mas dulces han de ser.

DANZA 2ª

Aunque negros, mi señora,
Del noble Pueblo Oriental,
Venimos con gran respeto
A las amitas a saludar.
Es negro nuestro color
Por que Dios lo quiso así;
Amita tome Vd. un negro
Que saben muy bien servir!

CORO

Niña del Uruguay,
Color de rosa,
Eres pura y hermosa
Cual ninguna la habrá.
Mira a este pobre negro
Con compasion
Que lo devora
Que lo devora
El fuego de su corazón.

Pues amita, si me precias
De esclavo la serviré
Yo sé llevar bien la alfombra
Y tendersela a los pies.
Si acaso un mandado manda
Muy pronto lo haré tambien
Por contemplar a mi amita,
Vaya, niña, quérame usted!

CORO

Niñas del Uruguay, etc.
Adios amita del alma,
Quitar nos retiramos
Y en el cielo llevamos
La alcapa de nuestra amita,
Que jamás en esta vida se
Hemos sido tan dichosos
Cual hoy que oímos quejarse
Los ecos de nuestra voz.

—Pues bien, acorquemonos a la puerta, pongámonos a hablar y mientras abrirá Mosquito.

Efectivamente, los cuatro se colocaron junto a la puerta de la casa, y mientras uno, oculto por los demás, se ocupaba de la cerradura, los otros hablaban como si se hubiesen detenido allí accidentalmente.

No había exagerado Mosquito al hablar del mérito raro de sus celos en de gametas, porque antes que trasciriesen cuatro minutos la puerta quedó franca con un pequeño ruido, que nadie pudo oír, puesto que quedó ahogada por el de la voz de los que hablaban.

—Vamos, —dijo Mosquito— esto no principia mal y creo que acabaremos bien. Si hubiese habido más luz allí hubiera podido verse cómo Peco se estremecía y palidecía su rostro; pero nada pudo advertirse, y aunque con mucho miedo, puesto que ya hemos dicho que era muy cobardo, siguió a sus compañeros, entrando en la casa.

Volvió a cerrarse la puerta, pero sin que chusara la llave.

Peco quedó solo, y por lo que pudiera

DANZA 8.

Niña re rubio cabayo
Re ojo como a ciero ayo
Tú ere transtino re un anger
O é memo anger era tó.
Tú ere re córe re día
Di nocho mi triste córe
Mirano con sus ojito
No nóbilique mi amó!

CORO

Nego mandringa
Toca tambó
Paque este nego
Baite a su só
Jesu qué fute!
Bajo é rajó
Como paprita
Mi colasó
Torontonton
Ay, mi corazón!

Niña re ojo re ciero
Ma s. Vaya que la mea
Como tetacione que Eva,
Ra que hizo pecá a Aran.]]
Tú ere branca, yo negro
Ra fortuna, ay, se mi vá
Que endro niña y moreno
Soro hay un paso querar.

CORO

Nego mandringa, etc.
En fin, a tora la niña
No venimo se a oflezé
Pá sirvi a lu qui sea
De alfronba pala su pié.

CORO

Nego mandringa, etc.

TANGO 1ª

Aunque negros, mi señora,
Del noble Pueblo Oriental,
Eos pobres venimos todos
A nuestras amitas a saludar.

CORO

Qué felicidad
Qué felicidad
Para los pobres negros
En esta ocasion
Que las niñas blancas
Nos regalan flores
Y tambien confites
Del corazón!

Quisiera que eternos fueran
Estos días de alegría
En que goza el alma mía
Entre el amor y el placer.

CORO

Que felicidad, etc.

Y al contemplar de una niña
Su mirar puro y sereno
Me gusta, aunque moreno,
Enamorarme tambien.
Adios, amitas, nos vamos
Con sentimiento y dolor,
Llevar recuerdos los negros
De su grato corazón.

TANGO 2ª

De una oriental
Me hé enamorado
Y a ella me quisiera
Pues, ay de mí,
Niña hechicera
Llena de amor
Mira este negro
Con compasion.

CORO

Mirad que negro
Tan atrovido
Haber tenido
Tanto valor!
Decirle al ama
Tan descarado
Que quiere amaris
su corazón!

Pobre negrito,
Cuánto suspira
Ay, por que la niña blanca
No lo atiende!
Por eso floza
Sin descansar!
Aunque perdido
La adora!

Miralo al negro
Color de tinta
Enamorado
Con todo afán!
Dele unas flores
Niña del alma
Que así se calma
Su delirio!

se contenian su frente apeló a una tercera, luego a una cuarta y sucesivamente hasta la sexta y última de su preciosa coleccion.

Era raro, pero era así: aquella endebles corraluca, por un especial construction, habia resistido con gran sorpresa de los criminales.

«¡Caito recurrió nuevamente a la primera, haciendo en sus guardas el «j. o. j. u. y. le parecido acertado; pero fué inútil.»

«Entonces a la segunda y a la tercera, las que tambien en ellas variaciones, y cuando desesperado iba a darse por vencido y a sentar con sus amigos en consejo sobre lo que debería hacerse, abrió la cuarta llave.»

Sin embargo, la puerta no cedió sin duda la sujeta alguna cerrajo.

Entonces apelaron a la ayuda de una palanqueta de hierro de que iban provistos y maniobraron con tal habilidad, que sin hacer mas ruido que el que puede producir un leve roce, consiguieron arrancar las axillas del cerrajo.

«No hubo ya ningún inconveniente.

«La cuarta se abrió.

Por que soy negro
Me burlarán
Estas bellas orientales
De mi color!
Y aunque moreno
Color osare
Yo se lo juro
Que sé adorar!

Juá, juá, qué negro
Tan orgulloso,
Tan pretencioso
Como un señor!
Ahora nos mira
Con sus caricias
Después que el ama
No lo atiende!

TANGO 3ª

Las niñas blancas
Son nuestro cielo
Son nuestra dicha
Nuestro pesar.
Por eso libere
De amargo duelo
Hoy las venimos
A festejar.

En el pecho grabaremos
Con emocion celestial
Los nombres de las amitas
Que hayamos amado mas.
Y como son tan amables
Talvez nos dispensarán
Que hablemos como los blancos
De superior calidad.

No nos desdiches
Por que el semblante
Del azabache
Tenga el color,
Que a pesar de eso
Noble diamante
Tenemos, niñas,
El corazón.

Niña de rubios cabellos
Vd. nos dispensará
Por el gran atrevimiento
De venirle a Vd. a cantar.
Y es que nos ha cautivado
Nuestra amita el corazón
Por eso los pobres negros
A Vd. le piden perdón.

A mala hora
Vi yo tus ojos
En ese rostro
Color marfil,
Si no quisiste
Amar a un negro
Por qué tus ojos
Pusiste en mí.

DANZA 4ª

La azúcar blanca
La rian piña
La dulce almibar
Que dá la miel:
Nada yo quiero
Sino a las niñas
Porque a los negros
Van a querer.

CORO

Quien nos amara
Contar podria
Con nuestra eterna
Adoracion,
Que es indudable
Que la falsa
En negro pecho
Nunca habitó.

En esos labios
Dulce sonrisa
Llenos de amor
Hará saltar,
Ay, que los negros
Jamás pensaron
Niñas tan bellas
Peder mirar.

CORO

Quién nos amara, etc.
Es que en su pecho
Rosa y jazmines
Llegan los dardos
De ardor sentir
Deme unas flores
Hermosa niña
Que vd. las corte
De su jardín.

CORO

Quien nos amara, etc.
BRINDIS
Brindemos los negros

cibido del peligro que corría.
Era la huérfana.

Estaba arrodillada espaldas a la puerta, con la cabeza inclinada y apoyando la frente en una mesa.

No hubiera podido decirle al rezaba, puesto que solo escuchando muy atentamente podía percibirse el leve y acompasado ruido de su respiración.

«Por qué no se había acordado?»
Esperaba que en el transcurso de la noche le enviase la viuda algun aviso con las noticias que tanto le interesaban, y por esta razon, después de haber referido a la buena Angela lo que sucedía y rogarle que se acordara a descansar, prometiéndole des-pertarla si llegaba algun aviso, quedó sola y se arrodilló, empujando a rezar y a dar gracias a Dios por el rayo de luz que le había enviado, infundiéndole la mas consoladora esperanza.

Desde que se colocó allí no se había movido, y media hora después habia dejado caer la cabeza y corrió sus lágrimas, que entónces eran, mas bien que de dolor, de ternura y alegría.

Es imposible expresar cuántas y cuántas veces se arrodilló como un torbellino a la hora de hacer

«¡Vendrémos por Dios a buscar los ojos de mi corazón.»

«¡Vendrémos los angustiosos verdaderos con sus rasgos a nosotros en sus ojos y al nuevo Carnaval.»

«¡Saló a las comparsas, saló, al tomar, saló a las hermanas del pueblo Oriental.»

«El día es elegido para gozar y amar saló a las hermanas que vive el Carnaval.»

DESPEDIDA

Ya nos vamos niñas
En retirada
Con un sentimiento
De no estar más.
Pues llevamos grandes
El corazón,
De sus hermosas miradas
De compasion.

Que días tan dichosos
Para los negros,
Que jamás los volver
Olvidarán!
Que una hermosa niña
Lo ha enamorado,
Con su lindo rostro
Y fiero mirar.

El Misterio

Marcha triunfal arreglada a la música de Les Pampiers

Viva el gran Misterio,
Viva el Carnaval,
Viva nuestra tropa
Tan original;
Viva el sexo bello,
Todo en general
Y el misterio-galera
Anti-universo.

CORO

Viva el rey, viva el rey
Del misterio sin igual.
Viva el rey, viva el rey
Del misterio sin igual.

Si algo misterioso
Os sentaría mal
No chilleis que el jefe
Se amostanará;
Pues si frunce el ojo
Y el nervio nasal
Al punto tendremos
Fiera tempestad.

CORO

Viva el rey, viva el rey
Del misterio sin igual.
Viva el rey, viva el rey
Del misterio sin igual.

CANCION MISTERIOSA

Arreglada a la música de CATALINA

Valientes Misteriosos
Marchemos con honor
De pitos y tambores
Al armonioso son;
Y a la fulgurante lumbre
Que arroja el claro sol
Contemplen las doncellas
La intrépida legión.

Misterio es nuestro salmo
La contraseta Unión,
Y nuestro afán constante
Las lanchas del amor;
Pero si el enemigo
Descubre el polizón,
Al punto el regimiento
Se rinde a discreción.

Cualquiera es nuestra patria
Viniedo la razon,
Y aquí figura el mundo
En cada polizón;
Que el uno es italiano,
El otro es español,
Y aquestos de Inglaterra,
De Francia y del Japon.

quien sabe si Pedro en un momento de desesperacion al ver frustrados sus planes, se vengaría delatando a los que no habian tenido valor para servirle?

En opinion de Peco no se habiera dado un paso, y así lo demostró haciendo una seña que indicaba que debían retirarse; pero Mosquito, que el amante de Mariana y tambien mas valiente que el otro, soñó con mas valor que el de su amigo, y guardando los negros pensó de distinto modo, y guardando su navaja y sacando un pañuelo, se adelantó hacia

Maria.

No era aquellos momentos oportunos para discutir sobre la conveniencia de semejante resolucio; así que, Peco hubo de resignarse y dispusose a obedecer a su compañero.

Todos tres, con el silencio de tres sauloras, penetraron en la habitacion y paulatinamente fueron acercándose a Maria.

La tubilla, muy ajena al peligro que le amenazaba, permaneció inmóvil.

De su agitado pecho se escapó un suspiro.

Los criminales se detuvieron un instante; pero como vieron que la tubilla no se movía, adelantaron otra vez.

Llegaron donde estaba.